



## La universidad y el “aprendizaje a lo largo de la vida”

Carlos Fosca

Profesor Principal del Departamento Académico de Ingeniería y Director Académico de Planeamiento y Evaluación de la PUCP

Setiembre, 2005

**Sumilla:** El rol de la universidad en la creación de una “comunidad de aprendizaje” es fundamental. La incorporación del concepto del “aprendizaje permanente” –que entiende a la educación como un proceso que nunca termina- en los diseños curriculares universitarios resulta la mejor manera de ejercer tal función. De este modo, la universidad no sólo tiene la posibilidad de brindar ofertas educativas flexibles, eficaces, pertinentes y coherentes con las exigencias de la sociedad, sino también crea las bases que permitan el desarrollo de una sociedad que aprende permanentemente.

## El aprendizaje a lo largo de la vida en la sociedad del conocimiento

Si bien la idea de educación permanente fue estructurada en 1929 por Bail Yeaxlee en su obra *Lifelong Education*<sup>1</sup>, el término “*lifelong learning*” (aprendizaje a lo largo de la vida) fue acuñado a inicios de los 70 a través del informe de la comisión Faure (1972) titulado “*Learning to be*”. En dicho informe se entendía a la educación como un proceso que nunca termina: “nosotros no deberíamos adquirir conocimientos asiduamente de una vez para siempre, sino aprender a construir un cuerpo de conocimientos de manera continua a través de la vida – aprender a ser”.

Posteriormente, en 1996, Jacques Delors realizó un reporte para la Unesco “*Learning: the Treasure Within*” donde se enfatizaba el vínculo entre aprendizaje permanente y estabilidad social: “...Pero hay una exigencia adicional: los cambios significativos en los modelos tradicionales de vida requieren de nosotros un mejor entendimiento de las otras personas y del mundo en general; ellos exigen una comprensión mutua, un intercambio pacífico y, en efecto, un vivir en armonía - las mismas cosas que más adolece hoy nuestro mundo”<sup>2</sup> y define así los cuatro pilares de la educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir.

Finalmente, en el presente siglo, este concepto ha vuelto a tomar enorme relevancia debido a la relación que existe –y que es cada vez más intensa- entre una economía basada en el conocimiento y el bienestar o prosperidad del individuo, y una sociedad que “aprende permanente”. El propio informe de Delors arguye que la gente y las naciones que no son “*lifelong learners*” (o sociedades de aprendizaje) estarán más expuestas a sufrir exclusión social y económica en el futuro.

Pero definir el concepto de “aprendizaje permanente” o “a lo largo de la vida” no resulta sencillo, pues sigue teniendo diversidad de significados, según los contextos nacionales y los objetivos que persigue. Lo cierto es que estos significados siguen permaneciendo más

<sup>1</sup> Smith, M. K. 'Lifelong learning', *the encyclopedia of informal education* , (1996, 2001) <http://www.infed.org/lifelonglearning/b-life.htm> , Last updated: January 28, 2005.

<sup>2</sup> Jacques Delors. Report to UNESCO of the International Commission on Education for the Twenty-First Century. UNESCO Publishing (1996). [http://www.unesco.org/delors/delors\\_e.pdf](http://www.unesco.org/delors/delors_e.pdf)



en un ámbito informal y pragmático que en su dimensión conceptual o incluso legal<sup>3</sup>. Sin embargo, creo importante tomar como referencia la definición que hace la Unión Europea sobre este concepto (“*lifelong learning*”):

“Toda actividad de aprendizaje desarrollada a lo largo de la vida con el objeto de mejorar el conocimiento, habilidades y competencias dentro de una perspectiva personal, cívica, social o relacionada con el empleo”.

Esta perspectiva del aprendizaje a lo largo de la vida es necesariamente muy amplia: incluye actividades educativas formales, no-formales e incluso informales<sup>4</sup>. Igualmente involucra diferentes niveles, propósitos, contenidos, objetivos y resultados de aprendizaje. Asimismo, es absolutamente inclusiva: deben tener cabida tanto niños, jóvenes y adultos así como los diferentes actores sociales como el gobierno, la sociedad civil, el sector privado y las organizaciones internacionales. El aprendizaje permanente no puede ser visto entonces como un conjunto determinado de actividades o programas formativos, sino como un compromiso de toda la sociedad que transforma completamente al sistema educativo y lo trasciende para convertirse en una verdadera “comunidad de aprendizaje”<sup>5</sup>.

El aprendizaje permanente o a lo largo de la vida se ha convertido hoy en día en la base de políticas nacionales<sup>6</sup>-especialmente en países desarrollados- o incluso de políticas regionales -como las de la Unión Europea, que ven en él el motor de su desarrollo, a través de la promoción de la ciudadanía activa y de la empleabilidad<sup>7</sup>.

Es importante indicar, sin embargo, que algunos autores<sup>8</sup> han advertido una suerte de doble discurso en torno al “*lifelong learning*” que puede acrecentar la brecha entre los países desarrollados y aquéllos en vías de desarrollo. Mientras que para los países del norte éste

---

<sup>3</sup> Consejo de la Unión Europea. “A Memorandum on Lifelong Learning” 2000. Bruselas. pag. 9. Definiciones de **lifelong learning** en la web en inglés: <http://www.google.com.pe/search?hl=es&lr=&oi=defmore&q=define:lifelong+learning>

<sup>4</sup> La OECD (2002) define aprendizaje formal como aprendizaje que se alcanza a través de un programa de estudio que es reconocido a través de una certificación; aprendizaje no-formal es el aprendizaje que se logra a través de un programa organizado que no es reconocido formalmente por el sistema educativo, podrían ser actividades de capacitación en el lugar de trabajo, cursos brindados por organizaciones no educativas o por individuos. Un aprendizaje informal es aquel aprendizaje que se logra fuera de un programa organizado. A diferencia del aprendizaje formal y no-formal este aprendizaje puede incluso no ser intencional y por tanto, no ser siquiera reconocido por el individuo mismo como un proceso que ha mejorado sus conocimientos y habilidades: “Los alumnos aprenden todo el tiempo, con y a pesar de nosotros” (Ewell, 1997).

<sup>5</sup> Una **comunidad de aprendizaje** es una comunidad humana y territorial que asume un proyecto educativo y cultural propio, enmarcado en y orientado al desarrollo local integral y el desarrollo humano, para educarse a sí misma, a sus niños, jóvenes y adultos, gracias a un esfuerzo endógeno, cooperativo y solidario, basado en un diagnóstico no sólo de sus carencias, sino, sobre todo, de sus fortalezas para superar dichas carencias” (Torres, 2002)

<sup>6</sup> Louise Watson. ‘Lifelong learning in Australia’. Lifelong Learning Network, Division of Communication and Education, University of Canberra. Commonwealth of Australia 2003.

<sup>7</sup> Consejo de la Unión Europea. “A Memorandum on Lifelong Learning” 2000. Bruselas. Pag. 5

<sup>8</sup> Rosa María Torres. Educación de Adultos Y Desarrollo Suplemento 60 / 200 3 <http://www.iiz-dvv.de/spanisch/default.htm>



representa el “aprendizaje a lo largo de la vida” orientado al desarrollo personal, la búsqueda de cohesión social y crecimiento económico<sup>9</sup>, en los países del sur la agenda que se maneja está más bien orientada a garantizar educación básica para niños, jóvenes y adultos (“educación para todos”).

## El significado del “aprendizaje permanente” en el mundo universitario

“Educación continua”, “formación continua”, “educación permanente”, “educación de adultos”, “educación abierta”, “aprendizaje de por vida”, son algunos de los términos que durante muchos años han sido empleados en el mundo universitario como sinónimos de un proceso de aprendizaje permanente o de aprendizaje a lo largo de la vida. Las ideas y objetivos detrás de estos enunciados son, sin embargo, muy variados.

Tradicionalmente, en casi todas las universidades del mundo, la educación continua ha estado asociada a actividades de formación profesional y a un público eminentemente adulto. Sin embargo, esta relación ha ido cambiando de manera que ahora instituciones tan prestigiosas como las Universidades de Harvard y Oxford, por ejemplo, ofrecen dentro de sus programas de educación continua, una muy variada oferta de cursos y programas, dirigidos no sólo a estudiantes o graduados universitarios sino al público en general (niños, jóvenes y adultos) que participan en estas actividades no sólo con el objetivo de adquirir determinadas competencias para el trabajo sino muchas veces con el único interés de satisfacer un deseo personal<sup>10</sup>. Esta concepción de educación permanente va más asociada a la idea de “universidad abierta a la comunidad”, ofreciendo una amplia y flexible gama de cursos, programas y diplomas según sean los intereses y las posibilidades del participante<sup>11</sup>. Un ejemplo interesante de ello es el proyecto denominado *Alliance for Lifelong learning*<sup>12</sup> desarrollado en conjunto por las Universidades de Harvard, Oxford y Yale (<http://www.alllearn.org/>)<sup>13</sup>.

La labor educativa de las universidades también se está extendiendo a los niños en edad escolar a través de programas específicos como el EPGY<sup>14</sup> de la Universidad de Stanford (*Education Program for Gifted Youth*)<sup>15</sup> (<http://www.epgy.stanford.edu/>) o los diversos

<sup>9</sup> The European Commission. “Lifelong Learning: implications for Universities”. New Perspectives for Learning - Briefing Paper 20. Noviembre 2001.

<sup>10</sup> Harvard University . Summer Program for Secondary School Students. <http://www.summer.harvard.edu/2005/programs/ssp.jsp>. Oxford University Department for Continuing Education <http://www.conted.ox.ac.uk/department/>

<sup>11</sup> Open University at San Francisco State University <http://www.cel.sfsu.edu/openuniversity/index.cfm>

<sup>12</sup> En 2000 tres de las universidades más prestigiosas de los Estados Unidos: Harvard, Oxford y Yale se asociaron en un Proyecto denominado “Alliance for Lifelong Learning” que ofrece cursos, elaborados por catedráticos de estas universidades, para ser cursados por cualquiera que tenga interés en muy diversos temas, “desde el misterio de los agujeros negros a la Odisea de Homero, o del Islam y el Occidente a los orígenes de la inteligencia emocional”

<sup>13</sup> AllLearn. <http://www.alllearn.org/>

<sup>14</sup> Todos los años cerca de 3000 jóvenes en edad escolar y de diferentes partes del mundo, participan del programa EPGY (Education Program for Gifted Youth) de la Universidad de Stanford en la que se brinda cursos de formación a niveles que pueden ir desde la educación inicial a la educación superior. Este programa se imparte en la modalidad de educación virtual.

<sup>15</sup> (EPGY) at Stanford University <http://www-epgy.stanford.edu/>

programas de veranos para escolares que ofrece la mayoría de universidades en Estados Unidos. Hoy en día, estos programas forman parte del discurso institucional de muchas universidades del mundo que promueven el aprendizaje permanente en la sociedad.

Asimismo, la concepción de la educación y aprendizaje permanente ha sido dirigida a mejorar la calidad de vida de las personas mayores y a fomentar la participación de éstas en su contexto. La “Universidad permanente” de la Universidad de Alicante (España)<sup>16</sup> o el “*Osher Lifelong Learning Institute*” con sede en diferentes universidades de Estados Unidos, son sólo algunos claros ejemplos de ello.

## Los desafíos que afronta la universidad

Vemos pues que las diferentes manifestaciones académicas de las universidades vinculadas al aprendizaje permanente giran en torno a dos enfoques: uno, a través del cual se pretende promover el desarrollo social, cultural y económico de personas y grupos sociales, en una perspectiva más amplia; otro, centrado en brindar habilidades y competencias para el desarrollo laboral y profesional, acordes con las exigencias cada vez más cambiantes del mercado.

Sin embargo, todas estas ofertas y concepciones vinculadas al aprendizaje permanente de individuos y grupos sociales están aún lejos de integrarse adecuadamente a la retórica del *aprendizaje a lo largo de la vida*, aquella que concebía la Declaración de Mundial de la Educación Superior en el Siglo XXI (1998) y que proponía una nueva visión de universidad, cuya misión y valores fundamentales debían estar orientados a:

“Constituir un **espacio abierto** para la formación superior que propicie el **aprendizaje permanente**, brindando una óptima gama de opciones y la posibilidad de entrar y salir fácilmente del sistema, así como oportunidades de realización individual y movilidad social con el fin de formar ciudadanos que participen activamente en la sociedad y estén abiertos al mundo, y para promover el fortalecimiento de las capacidades endógenas y la consolidación en un marco de justicia de los derechos humanos, el desarrollo sostenible, la democracia y la paz”.

Creemos que el aprendizaje permanente puede satisfacer necesidades diversas del individuo o de la sociedad, como bien lo manifiesta la Declaración de Mumbai (1998): “Puede estar basada tanto en valores instrumentales como en la necesidad de mantener una actualización profesional y una fuerza internacional de trabajo competitiva, así como también en consideraciones más liberales y humanitarias como el enriquecimiento de la sociedad y la realización de las personas como ciudadanos y ciudadanas individuales”<sup>17</sup>.

Pero si la universidad pretende jugar un rol importante en la creación de una cultura de “aprendizaje permanente” es necesario empezar por replantear las estructuras que definen y rigen nuestros procesos educativos actuales. La universidad no sólo debe brindar ofertas educativas flexibles, eficaces, pertinentes y coherentes con las exigencias de la sociedad, construyendo un “continuum” educativo entre los estudios de pre-grado, de formación continua y post-grado, sino que además debe contribuir a crear las bases que permitan el

<sup>16</sup> La Universidad Permanente de la Universidad de Alicante <http://www.ua.es/upua/>

<sup>17</sup> Declaración de Mumbai sobre el Aprendizaje Permanente, la Ciudadanía Activa y la Reforma de la Educación Superior (1998) [http://www.iiz-dvv.de/spanisch/Publikationen/Ewb\\_ausgaben/55\\_2001/sp\\_Mumbai.html](http://www.iiz-dvv.de/spanisch/Publikationen/Ewb_ausgaben/55_2001/sp_Mumbai.html)



desarrollo de una sociedad que aprenda permanentemente. La “universidad como institución” debe convertirse en una “comunidad de aprendizaje a lo largo de la vida”.

Los programas de formación continua tienen ventajas sobre los programas de pre-grado y post-grado, por su flexibilidad y su vinculación más directa con necesidades específicas de aprendizaje de diferentes grupos de interés. Sería importante aprovechar estas fortalezas para construir, a partir de ellos, una línea continua de aprendizaje desde el pre-grado al post-grado.

Pero la verdadera esencia de una cultura de aprendizaje permanente debe plasmarse en los diseños curriculares de las carreras. Estos deben tomar en cuenta que el alumno debe egresar con las competencias mínimas esenciales que le permitan ejercer satisfactoriamente su actividad profesional en los primeros años y seguir aprendiendo de una manera continua a lo largo de su vida. Para ello, es indispensable una estrecha relación de la universidad con la comunidad, que le permita conocerla mejor no sólo para satisfacer sus necesidades sino también para trascender a ella y transformarla. No se puede seguir pensando en formar un profesional de calidad en cinco años de estudios para los próximos 45 años sino más bien en crearle el hábito de aprender a lo largo de su vida y hacerlo responsable además del proceso formativo de su comunidad.

Por ello, el camino hacia una universidad de aprendizaje permanente debe tomar en cuenta que:

“La transformación en instituciones genuinas de educación permanente requiere un enfoque holístico que a) apoye a las instituciones para que ellas mismas se transformen en comunidades de aprendizaje a lo largo de la vida; b) integre elementos académicos, financieros y administrativos; c) provea estructuras responsables del desarrollo organizativo, de equipos, de estudiantes y del desarrollo de los planes de estudio y del compromiso con la comunidad, y d) ajuste las diferentes estructuras de apoyo — tales como sistemas de información académicos, ofertas de bibliotecas y tecnologías de aprendizaje — a la nueva misión que tendrán las universidades en las sociedades de aprendizaje” (Declaración de Mumbai, 1998)

Bajo el concepto de una institución de aprendizaje permanente, los estudiantes, docentes y egresados de la misma se constituyen en una comunidad de aprendizaje en constante interrelación y compromiso con la sociedad, transmitiendo principios y valores, creando y gestionando conocimiento que contribuyan finalmente al desarrollo del país.

Una *Universidad para el aprendizaje permanente* debe tomar en cuenta dos aspectos importantes: primero, el uso de tecnologías de la información y la comunicación (TICs); y segundo, el desarrollo de un modelo educativo para la formación de adultos.

No hay manera más rápida de descentralizar y ampliar la labor formativa, llegando hasta los rincones más lejanos de nuestro país, que a través del uso de Internet. Perú tiene una de las tasas de penetración de Internet más altas de América Latina (superior a México y Brasil) a través de las cabinas públicas y ellas representan una oportunidad única que apenas se aprovecha para el aprendizaje. Se debiera convertir cada cabina pública en un centro de aprendizaje permanente vinculado al sistema educativo formal pero también al no formal. La educación virtual se convierte así en un elemento estratégico para el desarrollo.



Por otro lado, una educación a lo largo de la vida implica necesariamente la construcción de un modelo andragógico<sup>18</sup> que facilite los procesos formativos del adulto de nuestra sociedad. Por ello es necesario conocer más a fondo, investigar, elaborar un cuerpo de conocimiento y formar especialistas en torno al aprendizaje de adultos. Esta debiera ser una de las prioridades de la universidad para los próximos años.

Finalmente, es importante precisar que tanto las universidades públicas y privadas están en capacidad de poder desarrollar un sistema de aprendizaje permanente. Se trata más bien de un cambio de paradigma que de recursos adicionales.

---

<sup>18</sup> "La Andragogía es el arte y ciencia de ayudar a aprender a los adultos, basándose en suposiciones acerca de las diferencias entre niños y adultos." (Knowles, 1972). Es la disciplina educativa que trata de comprender al adulto(a), desde todos los componentes humanos, es decir como un ente psicológico, biológico y social (Marquez, 1998) .

## La educación y el aprendizaje permanente en la PUCP

Por lo anteriormente expuesto, no resulta extraño que en nuestra propia universidad el significado de formación o educación continua no esté claro ni haya consenso sobre sus alcances. En un diagnóstico realizado en nuestra universidad el 2003<sup>19</sup> se entrevistó a un grupo de coordinadores de las unidades de formación continua más importantes de la PUCP. Se les preguntó sobre qué entendían como formación continua, y las respuestas arrojaron una diversidad de alcances, desde aquellas que consideraban a esta dentro del campo exclusivo de la formación post-graduada, a otras en las que su campo de atención podía incluir actividades con niños y escolares.

De acuerdo a estudios realizados durante el 2003 y 2004, el 70% de las actividades que actualmente se ofrecen en este rubro<sup>20</sup> corresponden a cursos y programas orientados a la formación profesional, 95% de todas las actividades están orientadas a un público adulto, solamente un 22% son elaborados a medida y un 6% del total de las actividades se ofrecen bajo la modalidad de educación a distancia.

Una de las características más importantes de la formación continua en la PUCP es su desarrollo descentralizado, a través de iniciativas de determinados equipos académicos en Facultades, Centros e Institutos, que han diseñado, implementado, evaluado, mejorado y promovido actividades académicas en base a criterios propios y sistemas de gestión diversos. El crecimiento de la oferta educativa en este campo ha ido aumentando en los últimos años. Sólo en el 2004, se han inscrito más de 17 000 participantes en estos programas (aproximadamente 1600 alumnos equivalentes<sup>21</sup>, lo que demuestra la gran demanda que existe hoy en día por estas actividades.

Sin embargo, la educación continua aún sigue siendo considerada como una actividad académica “marginal” de la universidad, sin vinculación alguna con las actividades regulares de pre-grado y post-grado y con un reducido número de unidades académicas que la promueven (solamente 12 unidades académicas concentran el 85% de toda la oferta en formación continua de la universidad). No existe aún un sistema de gestión centralizado ni lineamientos que permitan homologar las diferentes certificaciones que se otorgan en este campo.

Podemos afirmar que el crecimiento y desarrollo de la actividad de formación continua en nuestra institución se ha caracterizado por ser “caóticamente organizado”, organizado a nivel de las unidades que la ofrecen y caótico a nivel institucional, pues aún no ha podido establecer políticas y directrices que le den significado y reconocimiento en el seno de su comunidad. Esto más allá de representar un problema, puede ser una gran oportunidad para reflexionar sobre el rol que debe tener la PUCP en la creación de una cultura de aprendizaje permanente en nuestra sociedad. Por

<sup>19</sup> Dirección Académica de Planeamiento y Evaluación DAPE. Diagnóstico de la oferta de formación continua en la PUCP 2003 –2004 . Pontificia Universidad Católica del Perú, 2005.

<sup>20</sup> Debido a la falta de una definición conceptual de formación o educación continua en la PUCP se decidió, con miras a realizar el diagnóstico, establecer la siguiente definición operacional: “Todos aquellos programas, diplomas o cursos orientados al desarrollo de competencias y/o habilidades para el trabajo, la convivencia social y la calidad de vida personal. Todos estos programas no conducen a grados académicos de pre-grado ó de post-grado y son elaborados para satisfacer necesidades formativas de grupos de interés no necesariamente vinculados directamente a la universidad”.

<sup>21</sup> Sobre la información recogida, se calculó la **población anual de alumnos equivalentes de formación continua**, para lo cual se definió el término de “alumno equivalente”, que corresponde al caso de un alumno regular de pregrado que lleva, en promedio, 17,2 créditos por semestre, lo que significa en un año, 34,2 créditos. Además, se consideró la equivalencia de 1 crédito a 14 horas en un semestre, lo que significa que un “alumno equivalente regular” es aquel que ha recibido un total de 479 horas de clases lectivas al año.

otro lado, si este artículo pretende analizar, en los hechos, que acciones se vienen realizando en nuestra universidad, que respondan a necesidades de “aprendizaje a lo largo de la vida” no podemos limitarnos solamente a la oferta de formación continua antes mencionada. También es importante mencionar el programa de extensión “Universidad de la Experiencia” (UNEX) que desde el 2000 viene ofreciendo oportunidades de formación académica “a través de una propuesta curricular flexible, adaptada a las necesidades y expectativas de los mayores de 50 años”<sup>22</sup>. El programa “Aula Libre” que pretende “abrir” las aulas de los estudios regulares de pre-grado a graduados universitarios de cualquier especialidad y de cualquier universidad que deseen actualizar o complementar su formación profesional o simplemente atender a su desarrollo personal<sup>23</sup>. También sería necesario mencionar las actividades de proyección social que se vienen desarrollando desde la DAPSEU<sup>24</sup>, conducentes a generar capacidades en instituciones públicas y universidades de provincias en el ámbito educativo, promover una educación de cultura de paz, desarrollar competencias ciudadanas básicas para la construcción de una cultura de la legalidad, etc.<sup>25</sup>.

No cabe duda que nuestra universidad viene desarrollando una serie de actividades enmarcadas en lo que podríamos definir como su contribución al “aprendizaje permanente” de la sociedad. Sin embargo, en realidad aún falta por definir claramente este marco conceptual y sus alcances en nuestra misión institucional.

---

<sup>22</sup> UNEX- PUCP. <http://www.pucp.edu.pe/unid/unex/>

<sup>23</sup> AULA LIBRE-PUCP <http://www.pucp.edu.pe/aulalibre/>

<sup>24</sup> Dirección Académica de Proyección Social y Extensión Universitaria (DAPSEU) de la PUCP.

<sup>25</sup> DAPSEU-PUCP <http://www.pucp.edu.pe/dapseu/>